

“Actualidad y perspectiva de la Evaluación Geriátrica” Lo que marca la diferencia. (3ra parte y final)

“Decir es hacer, cuando se dice a tiempo” José Martí

Lo que marca la diferencia dentro de la Evaluación Geriátrica y que constituye uno de los ejes esenciales dentro la atención geriátrica es la evaluación funcional, ella constituye un determinante del estado de salud de nuestros mayores.

Los cambios mínimos de la función serían detectados precisamente en la atención primaria y las medidas de intervención habrían de ser oportunas en este escenario. Son numerosos las herramientas que permiten medir este deterioro, siendo imprescindible el conocimiento de las mismas y el saber utilizar y cuando, para precisar dichas estrategias.

La evaluación funcional puede realizarse a todos los adultos mayores que sean atendidos en centros de atención primaria, pues es allí donde ocurren las primeras alertas de estos deterioros.

La evaluación de la función física incluye las actividades básicas e instrumentadas de la vida diaria, la movilidad, la marcha y el equilibrio. Hay que tener presente que las alteraciones de las mismas, **NO** son parte normal del proceso de envejecimiento y se encuentran asociadas con un incremento en la morbilidad y mortalidad, discapacidad y pérdida de la autonomía en los adultos mayores.

La pérdida funcional tiene un grave impacto sobre la calidad de vida de los adultos mayores, suponiendo un riesgo para el mismo, con alta probabilidad de sufrir eventos adversos y dónde medir la situación funcional previa es muy importante y marca las medidas necesarias para evitar este deterioro, por ejemplo el ingreso hospitalario.

El deterioro funcional en los adultos mayores es reflejo de una reserva orgánica funcional comprometida, siendo necesario un abordaje multidisciplinario pronto y oportuno, que asegure un manejo y rehabilitación adecuados, que busquen el mantenimiento y recuperación de la función física y una buena autopercepción de la calidad de vida

Vigilar y evaluar los cambios en la función, es parte del quehacer cotidiano de profesionales dentro de la atención en las personas mayores.

Comité editorial